



LUCIÉRNAGAS  
PLAERDEMAVIDA ENSEMBLE



# LUCIÉRNAGAS

PLAERDEMAVIDA ENSEMBLE

## ENRIQUE GRANADOS

1. La maja dolorosa I
2. La maja dolorosa II
3. La maja dolorosa III

## FERNANDO OBRADORS

4. Dos cantares populares

## MANUEL DE FALLA

5. Tus ojillos negros
6. Olas gigantes

## JOAQUÍN RODRIGO

7. Adela
8. Canción del grumete

## RODOLFO HALFFTER

*Marinero en tierra*

9. Qué altos los balcones

10. Casadita
11. Siempre que sueño las playas
12. Verano
13. Gimiendo por ver el mar

## ANTÓN GARCÍA ABRIL

*Tríptico de Antonio Gala*

14. Agua me daban a mí
15. A pié van mis suspiros
16. No por amor, no por tristeza

## XAVIER MONTSALVATGE

*Cinco canciones negras*

17. Cuba dentro de un piano
18. Punto de habanera
19. Chévere
20. Canción de cuna para dormir  
a un negrito
21. Canto negro

## ENRIQUE GRANADOS

### *Tonadillas*

Texto de Fernando Periquet

#### “Maja dolorosa I”

¡Oh muerte cruel!  
¿Por qué tú, a traición,  
mi majo arrebataste a mi pasión?  
¡No quiero vivir sin él,  
porque es morir, porque es morir  
así vivir!

No es posible ya  
sentir más dolor:  
en lágrimas deshecha mi alma está.  
¡Oh Dios! Torna mi amor,  
porque es morir, porque es morir  
así vivir.

#### “Maja dolorosa II”

¡Ay majo de mi vida,  
no, no, tú no has muerto!  
¿Acaso yo existiese  
si fuera eso cierto?  
¡Quiero loca  
besar tu boca!  
Quiero segura  
gozar más de tu ventura,  
¡Ay!, de tu ventura.

Más, ¡ay!, deliro, sueño:  
mi majo no existe;  
en torno mío el mundo  
lloroso está y triste.  
¡A mi duelo  
no hallo consuelo!  
Mas muerto y frío  
siempre el majo será mío.  
¡Ay!, siempre mío.

### “Maja dolorosa III”

De aquel majo amante  
que fué mi gloria  
guardo anhelante  
dichosa memoria.  
Él me adoraba  
vehemente y fiel,  
yo mi vida entera  
di a él.  
Y otras mil diera  
si él quisiera,  
que en hondos amores  
martirios son flores.

Y al recordar mi majo amado  
van resurgiendo ensueños  
de un tiempo pasado.

Ni en el Mentidero  
ni en la Florida

majo más majo  
paseó en la vida.  
Bajo el chambergo  
sus ojos vi  
con toda el alma  
puestos en mí,  
que a quien miraban  
enamoraban,  
pues no hallé en el mundo  
mirar más profundo.

Y al recordar mi majo amado  
van resurgiendo ensueños  
de un tiempo pasado.

## FERNANDO OBRADORS

Canciones clásicas españolas

### “Dos cantares populares”

Del cabello más sutil  
que tienes en tu trenzada,  
he de hacer una cadena  
para traerte a mi lado.  
Una alcarraza en tu casa,  
chiquilla, quisiera ser,  
para besarte en la boca,  
cuando fueras a beber.

## MANUEL DE FALLA

### “Tus ojillos negros”

Texto de Cristóbal De Castro

Yo no sé qué tienen tus ojillos negros,  
que me dan pesares y me gusta verlos.  
Son tan juguetones y tan zalameros,  
sus miradas prontas llegan tan adentro,  
que hay quién asegura que Dios los ha hecho  
como para muestra de lo que es lo bueno,  
de lo que es la gloria, de lo que es el cielo.

Mas, por otra parte, ¡son tan embusteros!  
Dicen tantas cosas que desdicen luego,  
que hay quién asegura que Dios los ha hecho  
como para muestra de lo que es tormento,  
de lo que es desdicha, de lo que es infierno.

Y es que hay en tus ojos, como hay en los cielos,  
noches muy oscuras, días muy serenos.

Y hay en tus miradas maridaje eterno  
de amorcillos locos y desdenes cuerdos,  
y entre sus penumbras y sus centelleos  
brillan tus afanes y tus pensamientos,  
como entre las sombras de la noche oscura  
brillan los relámpagos con su vivo fuego.

Luces que parece que se están muriendo,  
y que de improviso resucitan luego.  
Sombras adorables, llenas de misterio

como tus amores, como mis deseos.  
Algo que dá vida, mucho que dá miedo.  
yo no sé qué tienen tus ojillos negros,  
que me dan pesares y ¡me gusta verlos!

### “Olas gigantes”

Texto de Gustavo Adolfo Bécquer

Olas gigantes que os rompéis bramando  
en las playas desiertas y remotas,  
envuelto entre la sábana de espumas,  
¡llevadme con vosotras!

Ráfagas de huracán que arrebatáis  
del alto bosque las marchitas hojas,  
arrastrado en el ciego torbellino,  
¡llevadme con vosotras!

Nubes de tempestad que rompe el rayo  
y en fuego ornáis las desprendidas orlas,  
arrebatado entre la niebla oscura,  
¡llevadme con vosotras!

Llevadme por piedad a donde el vértigo  
con la razón me arranque la memoria.  
¡Por piedad! ¡Tengo miedo de quedarme  
con mi dolor a solas!

## JOAQUÍN RODRIGO

### “Adela”

Texto de Loja (Granada)

Una muchacha guapa,  
llamada Adela, llamada Adela,  
los amores de Juan  
la lleva enferma, y ella sabía,  
que su amiga Dolores lo entretenía.

El tiempo iba pasando,  
y la pobre Adela, y la pobre Adela,  
más blanca se ponía  
y más enferma; y ella sabía  
que de sus amores se moriría.

### “Canción del grumete”

Texto Anónimo

En la mar hay una torre,  
y en la torre una ventana,  
y en la ventana una niña  
que a los marineros llama.

Por allí viene mi barco,  
que lo conozco en la vela,  
y en el palo mayor lleva  
los rizos de mi morena.

## RODOLFO HALFFTER

### *Marinero en tierra*

Textos de Rafael Alberti

#### “Qué altos los balcones”

¡Qué altos  
los balcones de mi casa!  
Pero no se ve la mar.  
¡Qué bajos!

Sube, sube, balcón mío,  
trepa el aire, sin parar:  
sé terraza de la mar,  
sé torreón de navío.

—¿De quién será la bandera  
de esa torre de vigía?

—¡Marineros, es la mía!

#### “Casadita”

Se la lleva ya de España,  
que era lo que más quería,  
su marido, un marinero  
genovés.

-¡Adiós, murallas natales,  
coronas de Andalucía!

Ya lejos:  
¡Ay, cómo tiemblan

los campanarios de Cádiz,  
los que tanto me querían!

### “Siempre que sueño las playas”

Siempre que sueño las playas,  
las sueño solas, mi vida.  
...Acaso algún marinero...  
quizás alguna velita  
de algún remoto velero...

### “Verano”

Del cinema al aire libre  
vengo, madre, de mirar  
una mar mentida y cierta,  
que no es la mar y es la mar.  
Al cinema al aire libre,  
hijo, nunca has de volver,  
que la mar en el cinema  
no es la mar y la mar es.

### “Gimiendo por ver el mar”

Gimiendo por ver el mar,  
un marinerito en tierra  
iza al aire este lamento:  
¡Ay mi blusa marinera!  
Siempre me la inflaba el viento  
al divisar la escollera.

## ANTÓN GARCÍA ABRIL

### *Canciones de Valldemosa*

Tríptico de Antonio Gala

#### “Agua me daban a mí”

Agua me daban a mí.

Me la bebí.

No sé qué cosa sentí.

A orillas del mar amargo,  
por el alba de abril,  
labios de arena y espuma,  
agua me daban a mí.

La llama contra la llama,  
la rosa sobre el jazmín,  
al mediodía de agosto  
me la bebí.

¡En qué breñal se echaba  
la tarde a malmorir!  
Cuando se helaron las fuentes  
no sé qué cosa sentí.

#### “A pié van mis suspiros”

A pié van mis suspiros  
camino de mi bien.

Antes de que ellos lleguen  
yo llegaré.

Mi corazón con alas  
mis suspiros a pié.

Abierta ten la puerta  
y abierta el alma ten.

Acaso esté ya muerta  
cuando te vuelva a ver.

**“No por amor, no por tristeza”**

No por amor, no por tristeza,  
no por la nueva soledad:  
porque he olvidado ya tus ojos  
hoy tengo ganas de llorar.

Se va la vida deshaciendo  
y renaciendo sin cesar:  
la ola del mar que nos salpica  
no sabemos si viene o va.

La mañana teje su manto  
que la noche destejerá.  
Al corazón nunca le importa  
quién se fué, si no quién vendrá.

Tú eres mi vida y yo sabía  
que eras mi vida de verdad,  
pero te fuiste y estoy vivo  
y todo empieza una vez más.

Cuando llegaste estaba escrito  
entre tus ojos el final.

Hoy he olvidado ya tus ojos  
y siento ganas de llorar.

## XAVIER MONTSALVATGE

### *Cinco canciones negras*

#### “Cuba dentro de un piano”

Texto de Rafael Alberti

Cuando mi madre llevaba un sorbete de fresa por sombrero  
y el humo de los barcos aún era humo de habanero.

Mulata vuelta abajera.

Cádiz se adormecía entre fandangos y habaneras  
y un lorito al piano quería hacer de tenor.

Dime dónde está la flor que el hombre tanto venera.

Mi tío Antonio volvía con su aire de insurrecto.

La Cabaña y el Príncipe sonaban por los patios del Puerto.

(Ya no brilla la Perla azul del mar de las Antillas.

Ya se apagó, se nos ha muerto).

Me encontré con la bella Trinidad.

Cuba se había perdido y ahora era verdad.

Era verdad, no era mentira.

Un cañonero huido llegó cantándolo en guajiras.

La Habana ya se perdió. Tuvo la culpa el  
dinero...

Calló, cayó el cañonero.

Pero después, pero ¡ah! después...

fue cuando al *sí* lo hicieron *yes*.

## “Punto de habanera” (Siglo XVIII)

Texto de Néstor Luján

La niña criolla pasa  
con su miriñaque blanco.  
¡Qué blanco!  
¡Hola! Crespón de tu espuma;  
¡Marineros, contempladla!  
Va mojadita de lunas  
que le hacen su piel mulata;  
Niña no te quejes,  
tan solo por esta tarde.  
Quisiera mandar al agua  
que no se escape de pronto  
de la cárcel de tu falda.  
Tu cuerpo encierra esta tarde  
rumor de abrirse de dalia.  
Niña no te quejes,  
tu cuerpo de fruta está  
dormido en fresco brocado.  
Tu cintura vibra fina  
con la nobleza de un látigo.  
Toda tu piel huele alegre  
a limonar y a naranjo.  
Los marineros te miran  
y se te quedan mirando.  
La niña criolla pasa  
con su miriñaque blanco.  
¡Qué blanco!

## “Chévere”

Texto de Nicolás Guillén

Chévere del navajazo,  
se vuelve él mismo navaja.  
Pica tajadas de luna,  
mas la luna se le acaba;  
pica tajadas de sombra,  
mas la sombra se le acaba;  
pica tajadas de canto,  
mas el canto se le acaba,  
¡y entonces pica que pica  
carne de su negra mala!

## “Canción de cuna para dormir a un negrito”

Texto de Ildefonso Pereda Valdés

Ninghe, ninghe, ninghe, tan chiquitito,  
el negrito que no quiere dormir.  
Cabeza de coco, grano de café.  
Con lindas motitas, con ojos grandotes  
como dos ventanas que miran al mar.  
  
Cierra los ojitos, negrito asustado;  
el mandinga blanco te puede comer.  
¡Ya no eres esclavo!  
y si duermes mucho  
el señor de casa promete comprar  
traje con botones para ser un *groom*.  
  
Ninghe, ninghe, ninghe, duérmete negrito.  
Cabeza de coco, grano de café.

## “Canto negro”

Texto de Nicolás Guillén

¡Yambambó, yambambé!

Repica el congo solongo,  
repica el negro bien negro.

¡Aoé! Congo solongo del Songo  
baila yambó sobre un pie.

¡yambambó, yambambé!

Mamatomba serembé cuserembá,  
el negro canta y se ajuma.

Mamatomba serembé cuserembá,  
el negro se ajuma y canta.

Mamatomba serembé cuserembá,  
el negro canta y se va.

Acuememe serembó aé,  
yambambé aé,  
yambambé aé.

Tamba, tamba, tamba, tamba,  
tamba del negro que tumba,  
tamba del negro, caramba,  
caramba, que el negro tumba,

¡Yambá, yambó!

¡Yambambé, yambambó, yambambé!

¡Baila yambó sobre un pie!



## GIMIENDO POR VER EL MAR: UN SIGLO DE CANCIONES

“Gimiendo por ver el mar” refleja el estado en el que se encontraba el poeta Rafael Alberti (1902-1999) cuando en 1917 su familia decide trasladarse de su localidad natal, El Puerto de Santa María, a Madrid, lo que supone para él una traumática separación del querido mar de su provincia gaditana. Este estado da lugar a los poemas de “Marinero en tierra”, libro con el que Alberti obtiene el Premio Nacional de Literatura en 1923/24 y del que el compositor madrileño Rodolfo Halffter (1900-1987) selecciona cinco para terminar en 1960 su breve ciclo homónimo, cuyo germen lo constituye la canción “Verano”, a la que había puesto en música ya en 1926. “Marinero en tierra” de Rodolfo Halffter supone una de las cimas de la canción de concierto española del siglo XX por su bello lirismo que refleja con tanto acierto los versos de Rafael Alberti, amigo personal del compositor en los estimulantes años madrileños de la Residencia de Estudiantes. Música y texto se encuentran aquí estrechamente ligados gracias a efectos descriptivos, como el salto ascendente inicial de la voz para reflejar la altura de los balcones, pese a la cual el poeta no alcanza a ver el mar; el diseño descendente cantado con intensidad decreciente para reflejar la decepción en la frase *pero no se ve la mar*, o el diseño ascendente y creciente en la frase *Sube, sube, balcón mío, trepa al aire, sin parar*. Se trata sin duda de un ejemplo de perfecta fusión entre música y texto la conseguida aquí por Rodolfo Halffter en un ciclo en el que encontramos ritmos hispanos como la habanera en “Casadita” o la petenera en “Siempre que sueño las playas”, y en la última canción, “Gimiendo por ver el mar”. El arreglo de Fernando Pascual, que añade el violonchelo a la voz y al piano para los que está originalmente compuesto este grupo de canciones, aporta más colorido aún a un ciclo que destaca precisamente por la luminosidad de su escritura.

La primera de las canciones del dramático tríptico “La maja dolorosa” de Enrique Granados (1876-1916) incluye un solo opcional de corno inglés en su versión

original, aunque se escucha mucho más a menudo prescindiendo de esa intervención, felizmente recuperada en este CD gracias a la adición del violonchelo, lo que nos permite acercarnos más a la intención inicial de Granados en esta desgarrada canción, un patético lamento de la maja por su majo perdido. La nostálgica melodía de la segunda canción se escucha aquí en primer lugar a cargo del violonchelo, para pasar a la voz de la desolada maja que recrea con tristeza a su majo desaparecido, cuyas características rememora con ensañación en la última canción. Por su exacerbado dramatismo este inspiradísimo tríptico de canciones supone un punto y aparte dentro de la “Colección de tonadillas en estilo antiguo” a la que pertenece, y en la que Granados recrea —junto al autor de los textos, Fernando Periquet (1873-1940)— el mundo costumbrista de las majas y los majos de las pinturas de Goya, que constituyó una fascinación casi obsesiva para él y que fue además fuente de fecunda inspiración para la composición de varias de sus obras directamente relacionadas con el citado universo goyesco.

Las canciones de Granados suponen un punto de inflexión entre la canción de salón del siglo XIX y la canción de concierto del siglo XX, en la que se inscribe la producción de canciones del gaditano Manuel de Falla (1876-1946). “Tus ojos negros”, con texto del cordobés Cristóbal de Castro (1874-1953), es una de sus canciones de juventud, que poco tiene que ver con el estilo del Falla posterior, lo que no impide que posea un indudable atractivo gracias a su aire espontáneo, a medio camino entre la canción lírica y la canción de café. En “Olas gigantes” el compositor responde al romanticismo de Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870) con estilo igualmente romántico, con ecos wagnerianos y de carácter tan tumultuoso como las olas protagonistas de la conocida rima becqueriana.

El compositor barcelonés Fernando Obradors (1897-1945) ha pasado a la historia como autor de cuatro cuadernos de “Canciones clásicas españolas”, colección muy difundida y apreciada tanto por cantantes españoles como foráneos, en la que las

teorías nacionalistas del musicólogo y también compositor Felipe Pedrell (1841-1922) se plasman con especial acierto. Una de las canciones más célebres de estas series es la titulada “Dos cantares populares”, más conocida como “Del cabello más sutil”, cuya contagiosa melodía se alterna entre la voz y el violonchelo en la versión ofrecida en este CD.

El nacionalismo musical impulsado por Felipe Pedrell constituyó una poderosa influencia en buena parte de los compositores españoles del siglo XX, influjo al que no escapó el saguntino Joaquín Rodrigo (1901-1999), que si bien ha pasado a la historia como el compositor del célebre “Concierto de Aranjuez” para guitarra y orquesta, es autor también de un importante corpus de canciones de concierto, del que se incluyen dos ejemplos en este CD: “Adela”, de sus “Doce canciones españolas”, una canción indisimuladamente triste, y “Canción del grumete”, con reminiscencias del pasado musical español, ambas con inspiradas introducciones instrumentales, felizmente aprovechadas en este CD para dar relevancia a sendas intervenciones del violonchelo.

Las nueve “Canciones de Valldemosa” del turolense Antón García Abril (1933-2021) pese al subtítulo “A Federico Chopin *in memoriam*” no guardan relación con el estilo chopiniano más allá de la relevancia otorgada a su importante parte pianística. Compuestas sobre textos de diferentes poetas, finalmente ha sido el conocido como “Tríptico de Antonio Gala”, integrado por “Agua me daban a mí”, “A pie van mis suspiros” y “No por amor”, la parte de esta colección más difundida y que ha contado con mayor favor de intérpretes y audiencias, gracias al sencillo y comunicativo melodismo con que el compositor transmite la íntima emoción de los poemas de Antonio Gala (1930). Se escuchan aquí en arreglos de Fernando Pascual que suman el violonchelo a las inspiradas partes originales de voz y piano.

Igualmente en versiones de Fernando Pascual para voz, piano y violonchelo se incluyen en este CD las “Cinco canciones negras”, uno de los más indiscutibles

aciertos compositivos de Xavier Montsalvatge (1912-2002) y quizás el grupo de canción lírica española más difundido de mediados del siglo XX. Se trata de una obra representativa del periodo estético de Montsalvatge conocido como *criollismo* o “antillanismo”, que tiene su punto de arranque en un arte popular nacido en las antiguas colonias americanas —Cuba y las Antillas principalmente—, en el que intervienen ingredientes catalanes y castellanos revitalizados con ritmos indígenas. En la primera canción, “Cuba dentro de un piano”, que incluye una habanera, escuchamos nuevamente un poema de Rafael Alberti; la segunda, “Punto de habanera”, es una graciosa guajira sobre un sensual poema de Néstor Luján (1922-1995) que contrasta con la dramática “Chévere”, que recurre a un violento poema del cubano Nicolás Guillén (1902-1989). Resulta fácil comprender el éxito de la tierna e inspirada nana “Canción de cuna para dormir a un negrito”, con texto del uruguayo Ildefonso Pereda Valdés (1899-1996), que da lugar a un sorprendente contraste con el danzante y muy dinámico “Canto negro”, cuyo contagioso ritmo responde a un texto de Nicolás Guillén aderezado con desenfadadas onomatopeyas. Esta antología de Plaerdemavida Ensemble permite apreciar la enorme gran variedad y riqueza, así como la evolución de un siglo de canción de concierto española.

**Aurelio Viribay**, pianista











